

Iquique, veintiséis de febrero de dos mil veinticinco.

VISTO Y OÍDO:

En causa **RUC 2440574870-K, RIT 115-2024, Rol Corte 174-2024**, se llevó a efecto ante esta Corte de Apelaciones, audiencia para conocer el recurso de nulidad deducido por el abogado don Carlos Samir Améstica, por la demandada, en contra de la sentencia de 23 de septiembre de 2024 dictada por la Juez Titular doña Marcela Díaz Méndez, que acogió la demanda interpuesta declarando que la demandada ha vulnerado la garantía de indemnidad laboral del demandante, prevenida en el artículo 485 inciso 3º del Código del Trabajo, con ocasión del despido ocurrido con fecha 6 de abril de 2024, debiendo la denunciada pagar a la denunciante las indemnizaciones que detalla.

A la audiencia dispuesta para la vista de la causa comparecieron a estrados virtualmente ante esta Corte, los abogados don Carlos Samir Améstica por la recurrente y don Nino Fortte por la parte recurrida, quienes insistieron en sus pretensiones.

TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que el recurso de nulidad se funda en la causal principal prevista en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, en subsidio las del artículo 478 letras c) y e) del Código del ramo.

SEGUNDO: En relación a la primera causal de nulidad consistente en una infracción manifiesta sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, establecida en el artículo 478 letra b), tras un resumen de la litis señala que el



trabajador luego de obtener un fallo favorable en contra de su representado en causa O-183-2023 (PARRA/ CONDOMINIO), se valió de dicha circunstancia incurriendo en numerosos incumplimientos laborales y, conociendo de antemano que podía ser despedido, se valió de la indemnidad para accionar en contra del empleador.

Refiere que como se desprende de los considerandos Décimo y Décimo Primero del fallo impugnado, la sentenciadora ha realizado una errónea ponderación de la prueba aportada al juicio infringiendo los principios de la sana crítica, arribando de ese modo a conclusiones que estimas inexactas, pues menciona medios probatorios que no se incorporaron al proceso, explicando que se trataba de videos que se borraron en forma automática, razón que le impidió adjuntarlos a la causa. Agrega que la juez a quo otorga más credibilidad a la testimonial de la contraria que a su juicio fue imprecisa y vaga, dando una interpretación equívoca e incluso contraria a la lógica, tomando sólo la denuncia, la sentencia y el posterior despido como elemento de convicción para establecer que el despido del trabajador se debe u obedece a una represalia que vulnera su garantía de indemnidad, de esta manera no tuvo en cuenta el alcance de las normas sustantivas que permiten concluir o dar por asentados los demás hechos de la causa.

Sostiene que la sentenciadora acogió la tesis de la parte demandante, sin considerar sus probanzas consistentes en comprobantes de cartas de amonestaciones, la carta de despido al actor, prueba confesional del actor y declaración del único testigo de



oídas del denunciante, valorando la prueba contrariando las reglas de la lógica, pues de los documentos incorporados por su parte en contradicción con la confesión del trabajador y los testimonios de los dos testigos presentados de esta parte en relación a lo indicado por el único testigo del trabajador que en nada aclara respecto a los hechos de la causa, yerra en la fecha del despido y no se encontraba presente al momento en que estos tuvieron lugar y que, curiosamente, si sirvió de base para acreditar que los hechos interpretándose la prueba en favor del demandante, sin realizar un análisis completo de la misma, incumpléndose así lo dispuesto en el artículo 456 del Código del Trabajo, ya que a su parecer, las probanzas del denunciante no reúnen los requisitos de la norma legal citada.

Reitera que se ha infringido gravemente las reglas de la apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica, lo que ha influido en lo dispositivo del fallo, pues de haberse valorado correctamente el insumo probatorio aportado por su parte se habría rechazado la demanda por lo existir lesión a la garantía de indemnidad del actor, solicitando en definitiva se anule la sentencia definitiva de autos, dictándose por el Tribunal de Alzada otra en su reemplazo, rechazando la demanda de autos en todas sus partes, por no haberse acreditado conforme a las reglas de la sana crítica las alegaciones del demandante.

TERCERO: Que respecto de causal subsidiaria del artículo 478 letra c) del Código del ramo, alega que de acuerdo a la testimonial rendida por su parte ha acreditado que el demandante tenía el hábito



de ausentarse injustificadamente de su trabajo, como ocurrió el 5 de abril de 2024, sin presentar justificativo de dicha ausencia, incorporándose a sus labores al día siguiente, oportunidad en que en forma grosera dio un trato agresivo a la señora Patricia Orellana, razón por la que fue despedido por incumplimientos graves y reiterados a su contrato de trabajo.

Sostiene que la juzgadora no consideró las expresiones groseras proferidas por el actor, de la gravedad suficiente como para proceder a la desvinculación del trabajador, relativizando la vulgar expresión proferida por parte del trabajador hacia su jerarquía inmediata e incurre en un grave error en la calificación jurídica de los hechos que motivan el despido, pues no es posible normalizar que un trabajador se refiera dirigiendo expresiones tan ampulosas a su entorno laboral sean estos trabajadores como jefaturas, señalando que el artículo 2 del Código del Trabajo indica que “*las relaciones laborales deberán fundarse en un trato libre de violencia, compatible con la persona y dignidad de la persona...*”.

Agrega que al no considerar como suficientemente graves las expresiones groseras proferidas por el actor en contra de su jefatura, se ha errado en la calificación de los hechos que efectúa la juez a quo, lo que ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo por cuanto dicho error de calificación, ha determinado que el despido se califique como vulneratorio de la garantía de la indemnidad condenando a su representada a pagar las indemnizaciones a que da derecho tal declaración, con sus respectivos recargos, solicitando se anule la



sentencia, dictándose otra de reemplazo que califique que los incumplimientos y en especial el trato prodigado a doña Patricia Orellana por parte del trabajador el 6 de abril de 2024 y que motiva su despido reviste es de carácter grave, rechazando de esta manera la denuncia.

CUARTO: En cuanto a la causal subsidiaria del artículo 478 letra e) del Código del ramo indica que el fallo contiene decisiones contradictorias al pronunciarse sobre las costas, pues condena a su parte al pago señalando que no fue totalmente vencida en juicio, lo que ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, al imponer una carga pecuniaria a su parte, aun cuando señaló que no fue totalmente vencida, lo que no se ajusta a derecho, por lo que solicita se anule el fallo, dictándose otro en su reemplazo rechazando la condena en costas.

QUINTO: Finalmente, pide que, conociéndose el recurso, previa vista de la causa, se invalide la sentencia impugnada y se dicte, de conformidad a la ley, sentencia de reemplazo para el evento de acoger la primera causal de nulidad, o en subsidio, acoger la segunda causal de nulidad, o en subsidio, acoger la segunda o tercera causal de nulidad, dictando asimismo la respectiva sentencia de reemplazo que rechace la acción de vulneración de la garantía de la indemnidad laboral y acoja sus pretensiones con costas.

SEXTO: Para la resolución del presente recurso de nulidad, cabe considerar que este medio de impugnación extraordinario persigue invalidar el procedimiento total o parcialmente junto con la sentencia



definitiva o sólo esta última, según sea el caso, si en su dictación concurre alguna de las causales señaladas en la ley, en relación con ciertos vicios capaces de generar nulidad y que influyan en lo dispositivo del fallo, que guardan relación con la infracción de derechos y garantías constitucionales o legales, pero no con la determinación de los hechos efectuada por el sentenciador en el fallo recurrido, dado que tal especificación fáctica y su valoración corresponde privativamente al tribunal que conoce del proceso, bajo sanción de vulnerar los principios esenciales del juicio oral, especialmente aquel relacionado con la inmediación y que impide que otros juzgadores que no sean aquellos que han intervenido en el juicio hagan apreciación de las probanzas rendidas durante el mismo.

SÉPTIMO: Es preciso recordar que el tenor del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, dispone que el recurso de nulidad procederá cuando la sentencia “haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica”, y el artículo 456 del mismo Código, prescribe que “la prueba se apreciará en conformidad a las reglas de la sana crítica”, lo cual cabe entender como “el conjunto de reglas del correcto entendimiento humano, contingentes y variables con relación al tiempo y al lugar, estables y permanentes en razón de los principios en que debe apoyarse”, concepto del cual pueden extraerse tres elementos: la lógica, la experiencia y los conocimientos científicos, constituyendo las bases de un correcto razonamiento.



En este sentido, debe recordarse que el recurso de nulidad no puede servir para volver a discutir sobre el mérito de la prueba rendida y su valoración, por lo que esta causal sólo dice relación con la razonabilidad de la sentencia, pues al exigir la ley la valoración de las pruebas conforme a las reglas de la sana crítica, ella no puede contradecir los principios antes enunciados, y tratándose del procedimiento laboral, además, debe tratarse de una infracción manifiesta, es decir, que debe ser patente o estar visible, en términos que al leer la sentencia se pueda detectar en forma inmediata y casi evidente el vicio que se reclama.

OCTAVO: Que sobre la base de lo dicho precedentemente y de la revisión de la sentencia impugnada, aparece que no se configura la primera causal de nulidad planteada por la reclamada, esto es, la infracción manifiesta de las normas de valoración de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica.

En efecto, se denuncia una errónea ponderación de la prueba analizada, esto por ser distinta a la forma en que, a juicio del recurrente, debió haber sido valorada, y desde ahí se realizan los razonamientos que denuncia como fundantes de la causal de nulidad impetrada, en efecto, la causal invocada en este recurso del artículo 478 letra b) en relación al artículo 456, ambos del Código del Trabajo, sólo concurre cuando la sentencia haya sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, por lo que las discrepancias del recurrente, respecto de los fundamentos de la sentenciadora para



acoger la demanda, no son basamentos idóneos para justificar la causal de nulidad impetrada.

NOVENO: Que, la impugnación que efectúa el recurrente respecto de lo razonado por la sentenciadora de instancia no encuentra asidero, desde que como fluye de lo consignado en el motivo Undécimo, la juez a quo, latamente analiza las probanzas rendidas en juicio, sin que pueda advertirse una omisión de valoración de alguna de las probanzas aportadas, sin que se desprenda de su análisis alguna infracción a las reglas de la lógica o máximas de la experiencia que esta Corte pueda analizar para determinar la concurrencia de la causal en estudio.

DÉCIMO: Conforme a lo expuesto, esta Corte estima que no se ha configurado yerro alguno en cuanto a la valoración de la prueba al momento de acoger la demanda, siendo los argumentos plasmados en el fallo impugnado en su motivo Undécimo, coherentes y lógicos con las pretensiones y defensas planteadas por las partes, por lo que no habiéndose configurado los supuestos en que se fundamenta la causal de nulidad deducida, sólo cabe desestimar el recurso intentado por la reclamada en este acápite.

UNDÉCIMO: En cuanto a la causal subsidiaria de nulidad, esto es, la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, es decir, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior, cabe destacar que el recurrente no cuestiona los hechos establecidos por el tribunal, sino que, el vicio que se denuncia discurre en la errada naturaleza



jurídica que la juez a quo atribuyó a los mismos y que se tuvieron por acreditados.

DUODÉCIMO: Al respecto el recurrente sostiene que existe error judicial en el fallo impugnado en cuanto a la calificación jurídica que la juez a quo dio a los hechos, específicamente en lo que concierne al elemento “gravedad”, que hace aplicable esta causal subsidiaria de nulidad, pues al no considerar de gravedad los incumplimientos de contrato por parte del actor, acogió la demanda, lo que considera errado, pues, en su opinión, existían razones fundadas para poner término a su contrato laboral.

Cabe señalar en este punto que en el motivo Undécimo la sentenciadora tuvo por acreditado los siguientes hechos:

1.- Que, el demandante ingresó a prestar servicios para la demandada, como guardia de seguridad, el 01 de marzo de 2021.

2.- Que, con fecha 22 de febrero de 2024, se dictó sentencia en contra de la demandada, en causa seguida entre las partes, siendo condenada la demandada a pagar las prestaciones que en la sentencia se indican.

3.- Que, el demandante fue despedido con fecha 6 de abril de 2024, por incumpliendo grave de las obligaciones que le imponía el contrato, imputándosele diversos incumplimientos por parte del actor.

Que tal y como consta de lo razonado por la juzgadora en el motivo ya referido, ponderando todos y cada uno de los medios de prueba aportados, explicó con claridad las razones que tuvo para alcanzar su convicción, sin que las probanzas allegadas por la



demandada hayan logrado acreditar ninguno de los hechos afirmados por el empleador, puesto que la testimonial fue contradictoria, la documental no arrojó luces acerca de algún actuar inconveniente por parte del actor que revistiera el carácter de gravedad establecido por el legislador, además, se le imputó faltar injustificadamente el día 5 de abril de 2024, siendo despedido en día 6 de abril de ese año, estando aún pendiente el plazo legal para presentar una justificación por aquella supuesta ausencia.

Así las cosas, no habiéndose acreditado con la prueba rendida la tesis de la demandada, la sentenciadora, acogió la demanda en los términos expuestos en lo resolutivo del fallo, sin que se advierta error alguno en la calificación jurídica de los hechos, razón por la que esta causal de nulidad se desestimaré, ello por cuanto el recurso de nulidad en materia laboral no tiene por objeto una revisión de los hechos que han sido fijados como acreditados por el tribunal a quo, sino que, el referido medio de impugnación tiene por propósito verificar la adecuada aplicación del derecho por parte del juez, lo que se manifiesta tanto en su calificación jurídica, como su valoración, motivo por el cual, esta Corte no se pronunciará sobre alegaciones que tengan por finalidad la revisión y alteración de los hechos que se han tenidos por acreditados.

DÉCIMO TERCERO: En relación de la causal impetrada del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, esto es, contener la sentencia decisiones contradictorias; ello en concordancia con el artículo 459 N° 7 del Código del Trabajo: “*pronunciamiento sobre el*



pago de las costas y, en su caso, los motivos que tuviere el tribunal para absolver de su pago a la parte vencida”.

En efecto, sostiene que en cuanto a la condena en costas a su representada el sentenciador incurrió en el vicio que denuncia, pues aplica la condena en costas por no haber resultado totalmente vencida en juicio.

DÉCIMO CUARTO: Que como emana nítidamente de lo consignado en el motivo Décimo Tercero y del punto III de lo resolutivo del fallo, esto es, que la demanda por tutela de derechos fue acogida íntegramente, no cabe sino concluir que en el punto V de lo resolutivo de la sentencia, se cometió un error de tipeo al establecer que se condena en costas a la parte demandada por no haber resultado totalmente vencida, error que no reviste la gravedad, ni relevancia necesaria que sirva para la anulación del fallo, debiendo considerarse, ello por cuanto la condena en costas es una carga pecuniaria para quien resulta derrotado en un pleito, que no afecta al fondo de lo decidido y que puede corregirse al resultar evidente que del contenido del fallo, que la parte demandada fue efectivamente vencida, razón por la cual se le condenó en costas.

Que, a la luz de lo consignado en el fallo en análisis, es posible advertir una total coherencia y armonía de los razonamientos expresados por la juez a quo y la resolución del conflicto, sin que adviertan decisiones contradictorias, por lo que la causal de nulidad impetrada subsidiariamente de la anterior será desestimada.



De conformidad de lo dispuesto en el inciso tercero primera parte del artículo 478 del Código del ramo, esta Corte hará uso de la facultad conferida por el legislador para corregir de oficio el yerro cometido en el punto V de lo resolutivo del fallo, eliminando la expresión “no” escrita entre las palabras “por” y “haber”.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 474 y siguientes del Código del Trabajo, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad interpuesto por el abogado don Carlos Samir Améstica, en representación de la demandada, en contra de la sentencia de veintitrés de septiembre de dos mil veinticuatro, del Juzgado de Letras del Trabajo de Iquique, y, en consecuencia, se declara que dicha **sentencia no es nula**.

Regístrese, notifíquese y devuélvase.

Redacción de la Ministro señora Marilyn Fredes Araya.

Rol N° 174-2024 Laboral-Cobranza.



Pronunciado por la Primera Sala de la C.A. de Iquique integrada por los Ministros titulares sr. Pedro Güiza Gutiérrez, sra. Marilyn Fredes Araya, y el Ministro suplente sr. Rodrigo Vega Azócar. No firma el Ministro suplente sr. Vega Azócar, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y acuerdo del fallo, por haber cesado en su cometido. Iquique, veintiséis de febrero de dos mil veinticinco.

En Iquique, a veintiseis de febrero de dos mil veinticinco, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: RVLNXSLXXTZ